

El "futuro de la vacunación"

como estrategia central de la eufemísticamente glorificada "Iniciativa Una Salud" de una corrupta Organización Mundial de la Salud (OMS) no augura nada bueno. Porque parece que el suministro indirecto de sustancias genéticamente modificadas y modificadoras de genes a través de la ingesta de alimentos es ahora el futuro medio elegido para engañar a los escépticos de Big Pharma. Como si los pesticidas, conservantes y colorantes, la comida rápida, la cera, los microplásticos, el azúcar, los fluoruros, los metales pesados, etcétera no fueran suficiente declaración de guerra. Hoy en día, el organismo humano parece degenerar en un campo de batalla.

Es urgente poner fin a la creciente centralización del suministro de alimentos. Así como a la inflacionaria impregnación de los alimentos con toxinas y al desplazamiento de los bienes naturales por productos sintéticos. Porque la comida es un arma. Quizá la más poderosa que las castas elitistas pueden utilizar contra su propio pueblo. Un instrumento de dominación. No en vano, la UE está empeñada en "regular" la ganadería privada y quiere dificultar cada vez más que la gente cultive sus propios alimentos. En Nigeria, esto va incluso un paso más allá. El país africano es el segundo, después de Bahamas, en introducir monedas digitales de banco central (CBDC). En Nigeria, el agua sólo está disponible para quienes escaneen el código QR o RFID de su CBDC. Así que es muy posible que los que despotrican contra el gobierno en sus perfiles de las redes sociales vinculados a la cuenta del banco central pronto pasen sed o mueran. <https://www.who.int/teams/one-health-initiative>

Aún más preocupante es el desarrollo de "esporas de bioingeniería", esporas modificadas genéticamente que garantizarán que en el futuro se pueda seguir la pista de cada alimento desde el campo hasta el tenedor en la boca. Para ello se utilizan microbios como "dispositivos de rastreo". El fundador de la empresa lo explicó en una entrevista el 4 de marzo de 2021. En el proceso, los registros de datos se convierten en ADN, que luego se inserta en microorganismos. Estos microorganismos pueden transferirse a cualquier producto agrícola. No importa si es carne de vacuno o de cerdo, verduras, frutas o cereales. Este "código de barras de ADN", como llama la empresa a la supuesta innovación, no puede destruirse con el calor o el frío, ni lavando y troceando el producto. Además, el producto contiene toxinas que, sin embargo, se clasifican como "generalmente inofensivas" en pequeñas dosis. Lo que los cárteles corporativistas quieren decir con tales frases debería saberse después de la debacle de la inyección de los últimos años. El objetivo oficial del desarrollo: "La optimización de las cadenas de suministro globalizadas". En cualquier caso, el bienestar de la especie humana no está en el centro de atención.

El hecho de que en un futuro próximo se suministren alimentos con ARNm o ARN añadido puede provocar aún más náuseas. Los especuladores de las grandes farmacéuticas, como Bill Gates, llevan mucho tiempo anunciando que quieren distribuir las sustancias experimentales y nocivas a través de los alimentos para suministrarlas a las personas que rechazaron la inyección de COVID. Para ello, el pseudofilántropo con formación eugenésica y la miembro del gobierno británico Penny Mordaunt han fundado la organización "Academia Global de Agricultura y Seguridad Alimentaria", que ahora se utiliza para influir en el sector agrícola. El 13 de enero de 2023, un artículo del "World Tribune" confirmó que empresas como "Bayer" y "BioNTech" llevan más de seis años trabajando en vacunas de ARNm para el ganado. Ya en 2015, la autoridad reguladora estadounidense USDA concedió una licencia condicional para la vacunación con ARNm de cerdos reproductores.

Por supuesto, los desarrolladores niegan que los productos de ARNm entren en el cuerpo humano a través de la ingesta de alimentos y puedan tener efectos negativos similares a los de las inyecciones de COVID. Las tesis contrarias son censuradas como de costumbre, suprimidas o declaradas fake news. Esta pretensión de soberanía interpretativa por parte de la mafia farmacéutica es promovida, entre otros, por "Science Feedback", una ONG de verificación de hechos para el sector médico, que cuenta con el apoyo de donantes tan simpatizantes como META (Facebook), Google, TikTok o Roland Berger Consulting. <https://pubs.acs.org/doi/10.1021/acssynbio.0c00578>